

La transculturación de la guerra interna peruana en tres traducciones de *Abril rojo* de Santiago Roncagliolo

The transculturation of peruvian internal war in three translations of Santiago Roncagliolo's Abril rojo

Erwin Snauwaert

KU Leuven, Leuven, Bélgica

erwin.snauwaert@kuleuven.be

Resumen: Este artículo analiza cómo la representación de la guerra interna peruana que hace Santiago Roncagliolo en *Abril rojo* (2007) es traducida al francés, al inglés y al portugués brasileño. La ambigüedad de este conflicto pasa en el original por la parodia de los discursos limeño y serrano, que respectivamente toman cuerpo en el formalismo excesivo de unos informes procedentes de las instituciones oficiales y en un deficiente uso de la lengua por parte de un pretendido adepto de Sendero Luminoso. Por su aspecto ‘adecuado’, la versión brasileña procede a la transculturación del carácter ambivalente de la guerra interna mientras la traducción inglesa y sobre todo la francesa se hacen de manera ‘aceptable’ ajustando esta realidad a los arquetipos vigentes en las correspondientes culturas receptoras.

Palabras clave: guerra interna peruana; Sendero Luminoso; traducción y transculturación; Santiago Roncagliolo; *Abril rojo*.

Abstract: This article analyses how the representation of Peruvian internal war made by Santiago Roncagliolo in *Abril rojo* (2017) has been translated into French, English and Brazilian Portuguese. The ambiguity of this conflict is reproduced in the original version by parodying the discourse of Lima and the ‘sierra’, embodied respectively in the excessive

formalism of official reports and in the language errors made by a so-called Sendero Luminoso adept. Providing an ‘adequate’ translation, the Portuguese version proceeds to transculturation of the ambivalent nature of the internal war, while the English and, most of all, the French translations are made in an ‘acceptable’ mode, fitting this reality into the frame of some archetypes that exist in the corresponding cultures of destination.

Keywords: Peruvian internal war; Sendero Luminoso; translation and transculturation; Santiago Roncagliolo; *Abril rojo*.

Recebido em 12 de fevereiro de 2016.

Aprovado em 2 de maio de 2016.

En *Abril rojo* (2007a), Santiago Roncagliolo (LIMA, 1975) aborda la violencia política, un tema clave en la narrativa peruana de las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI (UBILLUZ; HIBBETT; VICH, 2009, p. 12). Escenificando un rebrote de la guerra interna que atezó al Perú en los años 1980 y 1990, esta novela conecta el terrorismo, que junto al narcotráfico constituye el tema más candente en la literatura contemporánea sobre la violencia (HERLINGHAUS, 2009, p. 4), con la problemática indigenista y, más específicamente, con la revolución en el contexto andino (KOHUT, 2002, p. 203).¹ De esta manera, *Abril rojo* se yuxtapone a unas obras emblemáticas como *Lituma en los Andes* (1993) de Mario Vargas Llosa o *La hora azul* (2005) de Alonso Cueto. Visto que la representación de Sendero Luminoso ha adquirido una importancia trascendente en la novelística peruana en general (GNUTZMANN, 2007, p. 257), sería interesante estudiar cómo es reproducida en otros sistemas literarios. Con este objetivo, intentaremos ver cómo la ambigüedad con la que la versión original de *Abril rojo* elabora la guerra interna ha sido traducida a tres lenguas relevantes para el Perú, el francés, el inglés y el portugués de Brasil y hasta qué punto se lleva a cabo su transculturación en los sistemas literarios correspondientes.

¹ Roncagliolo vuelve a tocar el tema en *La cuarta espada* (2007), que ahonda en la biografía de Abimael Guzmán, el líder del movimiento senderista.

1 La guerra interna peruana a través de una parodia de dos discursos

Al ser un relato en el que “lo histórico se entremezcla con hechos ficticios que pudieron ser reales pero que no lo son”, *Abril rojo* encaja en la tendencia de “la nueva novela histórica” (VERES, 2008, p. 2). Fiel a los preceptos postmodernistas, esta recrea, disfraza y hasta inventa la historia,² convirtiéndose en un “discurso en donde se cuestiona el propio discurso histórico y que pretende ofrecer una visión más fidedigna a lo que realmente pasó en el pasado” (VERES, 2008, p. 4). Así, las matanzas que constituyen el hilo conductor del libro reconstruyen los tiempos de Sendero Luminoso y, asociándose a las celebraciones de Semana Santa en Ayacucho, presentan la sierra como un contexto social dominado a la vez por la religión y la violencia. Esto se lo explica un militar al protagonista Félix Chacaltana, el fiscal encargado de investigar las diferentes matanzas.

–Es usted conmovedor, Chacaltita. [...] No conoce a los cholos. ¿No los ha visto pegándose en la fiesta de la fertilidad? Violentos son.

El fiscal había estado varias veces en esa fiesta. [...] Todos partiéndose la cara [...]. Creían que su sangre irrigaría la tierra. [...] Se hacían muchas cosas raras con motivos de religiosidad (RONCAGLILO, 2007a, p. 44).

Según Veres (2008, p. 5-6), estos instintos cuadran con el “milenarismo” propagado por López Albújar, que muestra al serrano “como un ser arisco, hermético impenetrable” parecido a “las montañas inamovibles durante siglos” y vincula su suerte a la “utopía arcaica” lanzada por Mariátegui, quien “reivindicaba la necesidad de un mito para que los oprimidos lograsen cambiar el estado de opresión que campeaba en el Perú de los años veinte”. Este ideario marxista se acopla a los mitos de Inkarrí y Turupulkay –según el primero los miembros del “Inca Rey”, descuartizado y enterrado en diferentes partes del Perú, volverían a crecer hasta recomponer el cuerpo y restablecer así el poder incaico (VERES, 2008, p. 9), mientras en el segundo un cóndor se venga de la colonización desangrando a un

² Según Veres (2008, p. 4), estas novelas aprovechan la historia reciente sobre todo a través “de la Alemania nazi [...], la guerra civil española, el Perú de Sendero Luminoso o el Mayo de 1968”.

toro, símbolo del invasor español (VERES, 2008, p. 10)— que en *Abril rojo* reviven en el desmembramiento de ciertas víctimas así como en la sangre que se derrama abundantemente y cuyo color está implicado en el título. Además, estas imágenes dejan establecido un “Perú polarizado” (VERES, 2008, p. 6), conforme a la famosa oposición entre ‘civilización’ y ‘barbarie’, marcando el contraste con el mundo de los funcionarios instalados en Lima. Estos representan la autoridad pero no están “preparados para entender lo que ocurre” en Ayacucho³ (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 83), como lo precisa el propio autor:

[Chacaltana] vive en un mundo [...] en el que la Ley y los códigos están ordenados. Todo está sistematizado y organizado [...] Pero Chacaltana se enfrenta a un mundo que no calza con sus libros y con sus códigos y sus procedimientos. [...] es la historia de la destrucción de [...] un mundo [...] que funcionaba en Lima, pero que no puede encajar en el sitio en el que está. Es la historia de cómo se va derrumbando su sentido del bien y del mal [...] (RONCAGLIOLO, 2008a, p. 3).

Estas últimas palabras, que provienen de una entrevista con el propio Roncagliolo, ya matizan el choque entre ambos mundos y a continuación nutren la idea de que, en realidad, “los conflictos en la novela son conflictos entre mestizos” (VERVAEKE; DE MAESENEER, 2010, p. 4). Esta ambigüedad está encarnada en el héroe, que es oriundo de Ayacucho pero siempre ha vivido en Lima (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 22), por lo que relativiza las posiciones extremas que se tomaban en una guerra en la que “todos decían que estaban defendiendo a los campesinos, pero los que dirigían, o bien estaban en Lima, en el caso de los militares, o bien eran intelectuales de la clase media provinciana, en el caso de Sendero Luminoso” (VERVAEKE; DE MAESENEER, 2010, p. 3-4). De esta manera, la responsabilidad de la masacre que tuvo lugar en la época senderista les incumbe tanto a la violencia andina como a la burocracia limeña inepta para contrarrestarla, lo que hace de esta “novela

³ Si bien Lima, por las inmigraciones masivas del siglo XX, paradójicamente se ha convertido en la ciudad quechua-hablante más grande del Perú, también sigue siendo el símbolo del poder criollo central, lo que justifica su oposición con el mundo serrano.

negra [...] un género ideal para retratar la ambigüedad moral no solamente de esta guerra sino de estos tiempos” (RONCAGLILO, 2008a, p. 2).⁴

Llama la atención que esta ambigüedad, más que en la trama detectivesca relatada en la narración primaria, trasluce en dos narraciones segundas bastante extensas. Concretamente, se trata de seis cartas llenas de errores que les escribe un pretendido adepto senderista que “ni siquiera hablaba castellano” (RONCAGLILO, 2007a, p. 45) a sus adversarios antes de ejecutarlos y de seis partes impregnados por la grandilocuencia del poder central que se redactan con motivo de estos asesinatos. Parodiando tanto la ‘barbarie’ como la ‘civilización’, estos discursos resaltan el carácter ambiguo de un conflicto en el que la responsabilidad les incumbe tanto a las autoridades como a los insurrectos. Además, al pasar por unos aspectos lingüísticos fácilmente rastreables, constituyen un punto de partida relevante para analizar las traducciones *Abril vermelho*, *Avril rouge* y *Red April*⁵ y ver en qué grado estas proceden a una transculturación de la imagen de la guerra interna representada en el original.

2 La parodia de los dos discursos y su traducción

A tal efecto, es necesario averiguar primero si la traducción de los juegos con la lengua incorporados en los fragmentos señalados se ha hecho de manera ‘aceptable’ o ‘adecuada’. Con estos términos Lambert y Van Gorp (2006, p. 39) designan respectivamente una estrategia ‘domesticante’, por la que el traductor ajusta el original a las expectativas de los lectores en la lengua de destino, y otra ‘extranjerizante’ cuya ambición es reproducir con la mayor precisión posible las particularidades lingüísticas, estilísticas y narrativas del texto fuente. Estas dos opciones dependen en gran parte del público al que se dirige el texto –cuanto más experto sea, más ‘adecuada’ será la traducción–⁶ o de la posición

⁴ Esta ambigüedad también se perfila en *La hora azul* (2005) de Cueto, que cuestiona la validez del informe de la Comisión de la Verdad y de la Reconciliación y designa como responsables de las truculencias tanto a Sendero Luminoso como a las fuerzas militares (VICH, 2009a, p. 234).

⁵ Los respectivos traductores son Joana Angélica d’Avila Melo, Gabriel Iaculli y Edith Grossman.

⁶ Puesto que normalmente se destina a lectores experimentados, una traducción literaria tiende a ser adecuada.

que ocupa el sistema literario de destino dentro del ‘polisistema’ –la traducción tiende a ser ‘aceptable’ al dirigirse a una literatura dominante y ‘adecuada’ cuando se destina a una literatura periférica– y son inspiradas por unas “normas operacionales” (TOURY, 1978, p. 87). Estas normas reflejan las decisiones lingüísticas del traductor que determinan cómo los textos traducidos se insertan en los sistemas literarios de destino (EVEN-ZOHAR, 1978, p. 118).⁷ En este sentido, dan cuenta de la problemática global de la traducción desde diferentes perspectivas –la propiamente “lingüística”, que se fija en los aspectos formales, la descriptiva, que estudia su inserción en otro sistema literario, la posmoderna, cuya finalidad es averiguar hasta qué punto la cultura de destino canibaliza el texto fuente y, finalmente, la del ‘skopos’, que trata de descubrir la intencionalidad de la traducción (HOUSE, 1997, p. 16-17)– que todas ayudan para comprobar en qué medida se produce una transculturación del texto original en las culturas ‘meta’.

2.1 La traducción del discurso administrativo: los partes oficiales

Los partes oficiales ocupan una posición destacada, abriendo y cerrando el libro. Los cinco primeros tratan la ejecución de un militar, un campesino, un terrorista, un cura y Edith, la chica con la que Chacaltana furtivamente entabla una relación amorosa. Casi todos son redactados por este último que, consciente de que “en su corazón de hombre de leyes, había un poeta pugnando por salir” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 16), pretende dar una descripción literaria de los hechos utilizando los formalismos de la administración limeña. Con este fin combina una atención demasiado pronunciada por unos detalles irrelevantes –así incorpora los alaridos que pega cierto personaje al descubrir un cadáver al relato técnico del crimen– con un estilo pomposo. Igual sucede en un sexto fragmento –aunque este es de la mano de otro funcionario– que comenta la desaparición de Chacaltana después de que este haya arreglado cuentas con el asesino. Según Sarmiento (2005, p. 23-24), semejante registro protocolario impone “una realidad de percepción”

⁷ Toury (1978, p. 86) distingue estas normas ‘operacionales’ de las ‘preliminares’, que se refieren a unas decisiones más globales como cuáles son los escritores o los géneros que de preferencia se traducen y si estas traducciones se hacen directamente o por otra lengua.

al eliminar las funciones fática y emotiva de la lengua. “En su función de portadora de la legitimidad” (SARMIENTO, 2005, p. 25) dicha tonalidad es representativa para el discurso administrativo típico en las instituciones oficiales y le niega al receptor todo control, para establecer una “univocidad” (SARMIENTO, 2005, p. 29) que se patentiza en unas características lingüísticas muy específicas.

Para Calvo Ramos (1980, p. 21; 98; 200), este registro protocolario⁸ afecta a diferentes niveles de la lengua: el nivel léxico-semántico, la morfosintaxis y el estilo. En los partes, los aspectos léxico-semánticos se manifiestan sobre todo en forma de tecnicismos. Estos no solo aparecen cuando son pertinentes al poseer “un sentido concreto y determinado dentro de la jerga propia de un oficio” (CALVO RAMOS, 1980, p. 74) como en “delito de allanamiento de morada” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 77) sino también cuando existen alternativas más comprensibles, lo que recarga el tono formal de estos escritos: “manifestar” y “aperturar” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 13, 78) en vez de, por ejemplo, ‘decir’ y ‘abrir’. Un mismo “matiz de amaneramiento y de énfasis retórico” (CALVO RAMOS, 1980, p. 73) está incluido en unos arcaísmos –“libar” (=beber), “pernoctar” (=pasar la noche) (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 13, 77)– o “eufemismos que evitan evocaciones consideradas socialmente como penosas” (CALVO RAMOS, 1980, p. 90) del tipo “estado etílico” por ‘borrachera’ (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 13).

En la morfosintaxis se distingue, al lado de la intempestiva “conservación de los futuros de subjuntivo” (CALVO RAMOS, 1980, p. 126)–“como el detenido insistiere en negar su culpa” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 133)– la frecuente sustantivación. Esta consiste en “la nominalización” de las construcciones verbales (CALVO RAMOS, 1980, p. 99) y en la reformulación de un verbo en una “perífrasis verbo vacío + sustantivo” (CALVO RAMOS, 1980, p. 105). El primer fenómeno se ilustra en “ante la repetida negatividad de Edwin Mayta Carazo” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 133) que reemplaza una subordinada del tipo ‘visto que siguió negando’ y el segundo en giros como “demostrar ignorancia” (=no saber) o “revestir peligrosidad” (=ser peligroso) (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 78; 132). También sorprende

⁸ Aunque Calvo Ramos (1980) se basa en un *corpus* castellano muy específico, el Boletín Oficial del Estado, las categorías que distingue son bastante universales para poder aplicarlos a otros tipos de textos.

la anteposición sistemática del adjetivo al sustantivo, motivada por “un afán de dar un empaque literario al lenguaje” (CALVO RAMOS, 1980, p. 118): “la belicosa actitud” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 325) y las precisiones redundantes como ‘citado’ o ‘susodicho’: “la citada provincia”, “el susodicho actual occiso” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 77-78). Igual efecto surten las construcciones que “no son estrictamente necesarias para la comprensión” (CALVO RAMOS, 1980, p. 209) como la locución expletiva “en horas de la noche” o la tautología “mostrar señales ostensibles” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 229; 325).

Finalmente, unos elementos que más bien tienen que ver con el estilo son los títulos “con que se designan cargos, organismos, instituciones” (CALVO RAMOS, 1980, p. 202), como “la Benemérita Policía Nacional” o “las fuerzas tutelares del país” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 230; 279), y “un enorme caudal de fórmulas” (CALVO RAMOS, 1980, p. 216) como las expresiones fijas “con fecha de...” y “para que así conste en acta” con las que Chacaltana empieza y termina sus informes (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 13; 15).

Esta jerga profesional se traduce mediante cuatro modalidades, que ilustramos a partir de la versión francesa.⁹ La primera omite simplemente la referencia al registro administrativo –la locución ‘a saber’ en “los siguientes efectivos militares y policiales, a saber: Alejandro Carrión [...], Alfredo Cáceres [...]” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 324) simplemente desaparece en “aux responsables militaires et policiers suivants: Alejandro Carrión [...], Alfredo Cáceres [...]” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 312)– u opta por una traducción menos expresiva. Así la palabra abstracta ‘extremidad’ en “para proceder al desmembramiento en vida de su extremidad inferior izquierda” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 277) es reemplazada por la más neutra ‘jambe’ en “pour être ensuite soumis, encore vivant, à l’ablation de la jambe gauche” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 266). En la segunda, el formalismo se traduce de manera asistemática: ora le corresponde una palabra con una misma resonancia burocrática, ora otra menos marcada como se da en el vocablo “victimario” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 277; 278), que es traducido por “victimaire” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 266) y por “meurtrier” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 267). La tercera

⁹ Sacamos los ejemplos de la versión francesa porque, como se verá a continuación, es la que más cambios contiene y mejor ilustra las modalidades presentadas.

es una traducción rotundamente errónea, lo que sucede con ‘fecha’ – debido a la confraternización de las fechas citadas (2007a, p. 77)–, que aparece como ‘fête’ y no como ‘date’: “à cause de la fraternisation des fêtes citées” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 76). La cuarta posibilidad respeta sin más la expresividad del original. Así las frases “Sin embargo, pese a los reiterados llamados de la patrulla, la supuesta persona no volteó” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 230) y “Toutefois, en dépit des appels réitérés de la patrouille, la supposée personne ne s’est pas retournée” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 220) incluyen unos términos completamente equivalentes.¹⁰ Las frecuencias absolutas con las que se realizan estas modalidades se recogen en la tabla siguiente:¹¹

TABLA 1
El discurso administrativo: modalidades de la traducción

	Español (total)	Portugués brasileño	francés	inglés
Traducción	301	–	–	–
menos expresiva		20	108	36
asistemática		4	8	3
errónea		3	2	0
equivalente		274	183	262

Claramente se ve que la versión brasileña es la que más respeta el original. Aunque esta estrategia adecuada se debe en alto grado al

¹⁰ Concuerdan con esta categoría unos ejemplos en los que el traductor compensa el abandono del registro formal añadiendo formalismos en otro lugar, como el participio presente “permettant de localiser” y la locución “et ce”, ambas inexistentes en el original: “[...] en busca de alguna pista sobre el paradero desconocido del respectivo recluso, prácticamente sin resultados” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 229) / “[...] afin de découvrir une piste permettant de localiser l’emplacement inconnu du détenu susmentionné, et ce, pratiquement sans résultat” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 219). Se trata de unos casos limitados (8 para el portugués, 7 para el francés y 14 para el inglés) que no modifican la distribución observada.

¹¹ Solo apuntamos las frecuencias absolutas porque revelan unas tendencias bastante claras de por sí. Además, solo se refieren al total de los partes ya que en los fragmentos individuales no se dan fluctuaciones notables.

parentesco entre ambos idiomas,¹² se nota también en la traducción inglesa que, a pesar de las diferencias entre las lenguas, siempre sabe reproducir el juego con el registro. La traducción francesa, por su parte, considerablemente da menos cuenta de los giros administrativos –una tendencia que ya ha quedado clara en los ejemplos presentados más arriba– y se presenta como ‘aceptable’.

2.2 La traducción del discurso serrano: las cartas con errores

En los mensajes escritos “en renglones torcidos” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 314), el comandante Carrión, que solo al final es desenmascarado por Chacaltana como su autor, les justifica a sus víctimas que sus muertes “servirán para construir la historia, para recuperar la grandeza, para que hasta las montañas tiemblen al ver nuestra obra” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 315). Se mete en el pellejo de un serrano con un conocimiento muy rudimentario del castellano y simula abrazar una causa revolucionaria pero, mediante la profusión de “incoherencias”, “barbarismos” y de “errores ortográficos” (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 313), al mismo tiempo ironiza el discurso que imita.

Para estudiar la traducción de esta parodia examinaremos la variación en el número de construcciones agramaticales entre el original y las diferentes versiones en base a tres criterios: la ortografía, la morfología y la sintaxis. La falta encaja en la primera categoría cuando solamente tiene que ver con la grafía, por ejemplo, “procição” en vez de ‘procissão’ en portugués (RONCAGLIOLO, 2007b, p. 198). La calificamos de ‘morfológica’ si afecta a la conjugación¹³ –así la traducción francesa confunde la terminación de la tercera persona del singular del presente con las de la primera y segunda, escribiendo “on se souvient” como “on se souviens” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 243)–, a los pronombres –la confusión entre el posesivo “sa” y el demostrativo “ça” (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 160)–, o a la declinación de los sustantivos:

¹² Las pocas excepciones a esta estrategia las constituyen la reproducción mediante cifras de las horas que se indican en palabras en el original, y el término “o Serviço Nacional de Inteligência” que sintetiza diferentes términos administrativos del original (RONCAGLIOLO, 2007b, p. 288).

¹³ Un error en el infinitivo o radical del verbo se considera como ortográfico, ya que no implica ningún proceso morfológico.

“bodys” en lugar del plural inglés correcto ‘bodies’ (RONCAGLIOLO, 2011, p. 209). Los errores sintácticos repercuten en el contexto frástico, como los de concordancia en francés –“tu les a oublié” en vez de ‘tu les as oubliés’ (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 243)– o el tratamiento de un verbo inglés como adjetivo posesivo, por el que ‘you are’ se convierte en “your” (RONCAGLIOLO, 2011, p. 44). Estas incorrecciones se distribuyen sobre las diferentes versiones como sigue:

TABLA 2
El discurso serrano: tipo de errores

	español	Portugués brasileño	francés	inglés
Total	71	50	238	368
Ortografía	43	43	103	197
Morfología	28	7	102	98
Sintaxis	0	0	33	73

Estos totales¹⁴ enseñan que todas las traducciones incorporan más errores que el original, salvo la brasileña, que tiene un tercio menos. Además, en esta versión muchos se refieren a la acentuación –por ejemplo, “calvario” por ‘calvário’ (RONCAGLIOLO, 2007b, p. 199)– y, por lo tanto, no son muy llamativos. La traducción que más exagera el aspecto defectuoso de la lengua es la inglesa, que multiplica los errores por cinco y los reparte sobre los diferentes criterios. Una misma tendencia se perfila, aunque de manera menos pronunciada, en la versión francesa, que triplica el número de incorrecciones. Dan una idea de estas proporciones las traducciones del fragmento siguiente:¹⁵

a veces [los muertos] son tantos que me pregunto si yo también estaré muerto. quizá esté *desoyado* y descuartizado, mis *pedasos* arrastrándose por el suelo de un estanque [...] pero él si está muerto. [...] su brazo ya

¹⁴ Nuevamente los totales reflejan las tendencias registradas en los seis fragmentos por separado. Una discontinuidad esporádica se nota en el último fragmento, donde en el original disminuyen los errores y aumenta la (con)fusión entre los niveles narrativos. La traducción francesa e inglesa siguen incorporando errores al mismo ritmo mientras sorprendentemente a estas alturas la brasileña contiene más errores que el original.

¹⁵ Las cursivas que indican los errores son nuestras.

no es un brazo. su piel ya no tiene nada que cubrir. por eso me habla *azí*. por eso se queja. y yo le digo ya no puedes hacer nada, *ijo* del diablo. ja. ya no puedes hacer nada (RONCAGLIOLO, 2007a, p. 60).

às vezes são tantos [os mortos] que me pergunto se eu também estou morto. talvez esteja *estrassalhado* e esquarterado, meus *pedassos* se arrastando pelo solo de um tanque [...] mas ele sim está morto. [...] seu braço não e mais um braço. sua pele não tem mais nada para cobrir. por isso ele fala comigo assim. por isso se queixa. e eu digo você não pode fazer mais nada, filho do diabo. pois é. não pode fazer mais nada (RONCAGLIOLO, 2007b, p. 55).

parfois ils [=les morts] sont si nombreux que je me demande si moi aussi je ne serai pas mort, *peutêtre* que je suis *désocé*, débité, et que mes *morsauts* se *trènent* au fond d'un bassin [...] mais lui oui il est mort. [...] son bras n'est plus un bras, sa peau n'a plus rien a couvrir. s'est pour *sa* qu'il me parle comme il fait. Pour *sa* qu'il se plaint, et moi je lui dis t'y *peut* rien, *fiss* de *bellezébute*. oui. tu *peut* rien faire (RONCAGLIOLO, 2008b, p. 61).

sometimes there are so many [=the dead] *i* wonder if *im* *ded* too. maybe *im* skinned and cut up, my *peesces* at the *bottem* of a pond [...] but *hes* really *ded*. his arm *isnt* an arm anymore. his *skins* got nothing to cover. *thats* why he talks to me that way. *thats* why he *complanes*. and *i* tell him you *cant* do anything anymore, you son of a bitch. ha. you *cant* do anything anymore (RONCAGLIOLO, 2011, p. 44).

Aparte del olvido de las mayúsculas que casi se ha generalizado,¹⁶ estos pasajes muestran cómo los cuatro errores ortográficos del original ('desoyado' / 'desollado', 'pedasos' / 'pedazos', 'azí' / 'así', 'ijo' / 'hijo') se reducen a solo dos en la versión brasileña ('estrassalhado' / 'estraçalhado', 'pedassos' / 'pedaços'). En la francesa, este número asciende a 13 y los errores se diversifican: no solo son ortográficos ('peutêtre' / 'peut-être', 'désocé' / 'désosser', 'morsauts' / 'morceaux', 'trènent' / 'traînent', 'a' / 'à', 'fiss' / 'fils', 'bellezébute' / 'Belzébuth') sino

¹⁶ La única versión que no reproduce sistemáticamente este error es la francesa, sustituyendo, por ejemplo, unos puntos por comas ('muerto. quizá' / 'mort, peutêtre').

también morfológicos: dos de conjugación ('t'y peut' / 't'y peux' (x2))¹⁷ y tres de confusión entre demostrativos y posesivos ('s'est' / 'c'est', 'sa' / 'ça' (x 2)). El texto inglés hasta cuenta 16 faltas, tanto ortográficas ('i' / 'I' (x2), 'ded' / 'dead' (x2), 'peesces' / 'pieces', 'bottem' / 'bottom', 'complanes' / 'complains') como gramaticales, mediante la supresión del apóstrofe en ciertas conjugaciones ('im' / 'I'm' (x2), 'hes' / 'he's', 'cant' / 'can't' (x2), 'isnt' / 'isn't', 'skins' / 'skin is', 'thats' / 'that's' (x2)). Aumentando el número de equivocaciones, la traducción inglesa y francesa enfatizan el carácter divergente del mundo andino y crean la impresión de que, por su mera idiosincrasia, sus habitantes tienen mayor responsabilidad en los horrores de la guerra interna.¹⁸

En resumen, el análisis de las traducciones destaca la que se ha hecho al portugués de Brasil como la más 'adecuada'. Así, esta pone en marcha una estrategia extranjerizante ("foreignizing"), que Venuti (2002, p. 148) define como "a dissident cultural practice, maintaining a refuse of the dominant by developing affiliations with marginal linguistic and literary values [...], including foreign cultures that have been excluded because of their own resistance to dominant values".¹⁹ La traducción inglesa respeta casi tanto los giros formales como la brasileña pero recalca más que ninguna otra las incorrecciones lingüísticas. De esta forma, resulta ser 'adecuada' para los partes y 'aceptable' para las cartas. Esta última estrategia se generaliza en la versión francesa. Si bien no lo hace en iguales proporciones que la inglesa, exagera las deficiencias del lenguaje serrano pero, al mismo tiempo, no reproduce sistemáticamente

¹⁷ Se podría considerar la omisión de "ne" como otro error gramatical, ya que "rien" requiere una doble negación: "tu n'y peux rien". Sin embargo, esta partícula frecuentemente desaparece en la lengua hablada, que también trasluce en la apócope de "tu": "t'y" en vez de "tu y". También sería preferible poner el condicional "serais" en vez del futuro "serai", pero este es morfológicamente correcto.

¹⁸ La versión francesa también recalca el aspecto descomunal de estos fragmentos reproduciéndolos en cursiva. Igual sucede con los partes cuyos caracteres son de una antigua máquina de escribir y alternan con la fuente del resto del texto, pero, en este caso, la tipografía diferente no cuadra bien con el escaso respeto por la terminología administrativa.

¹⁹ "una práctica cultural disidente que se obstina en rechazar a la dominante, desarrollando afinidades con valores lingüísticos y literarios marginales [...], incluyendo culturas extranjeras que han sido excluidas por su propia resistencia a los valores dominantes" (La traducción es nuestra).

los formalismos y la correspondiente ironía con respecto a la burocracia central. Gentzler (2002) advierte en tal perspectiva ‘domesticante’ un cambio de las relaciones en el poder (“power turn”) caracterizado por

[...] manipulations such as making changes in the translation so that it better conforms to existing literary and cultural norms, smoothing out religious and political differences to make a text more palatable to the receiving audience, and constructing images of indigenous cultures that reinforce cultural stereotypes in the West (GENTZLER, 2002, p. 196-197).²⁰

Aunque semejante práctica es bastante corriente en unas traducciones a un sistema literario dominante, como el francés y el anglosajón, de todos modos delata a un traductor que ajusta el texto a su propio marco cultural, lo que influencia la representación de la guerra interna peruana en las culturas receptoras concernidas.

3 La parodia de los dos discursos y su transculturación

Para dar cuenta de la impronta que puede dejar una traducción en la cultura ‘meta’, Tymoczko (2007) distingue tres conceptos: la ‘representación’ (“representation”), la ‘transmisión y la transferencia’ (“transmission and transfer”) y la ‘transculturación’ (“transculturation”). La representación es de orden semiótico: atañe a los procesos de significación que pone en marcha el texto traducido y a las subsecuentes interpretaciones que estos generan en los lectores (TYMOCZKO, 2007, p. 113). La transmisión y la transferencia, en cambio, se fijan en el aspecto material del texto, o sea, en la forma en la que se reproducen ciertas palabras y en la incorporación de préstamos que importan los significados de la lengua de origen en el texto traducido (TYMOCZKO, 2007, p. 117). La transculturación, finalmente, averigua hasta qué punto el público de destino integra estos aspectos semióticos y estructurales en su sistema de valores.

²⁰ “[...] unas manipulaciones como las que consisten en introducir cambios en la traducción de modo que esta concuerde mejor con las normas literarias y culturales existentes, borrando las diferencias religiosas y políticas para componer un texto que se ajuste más a los gustos del público receptor y construyendo imágenes de las culturas indígenas que refuerzan los estereotipos culturales occidentales” (La traducción es nuestra).

Unlike representation and transmission, transculturation requires the *performance* of the borrowed cultural forms in the receptor environment. When transculturation is operative, forms from one culture are appropriated by another and integrated with previous practices, beliefs, values, and knowledge. They become part of the life ways of those on the receiving end of transculturation. [...] In textual domains transculturation often involves transposing [...] elements of a literary system (poetics, genres, tale types, and other formal literary elements; [...] Elements expressed or carried by language can also be transculturated, such as discourses and world views (TYMOCZKO, 2007, p. 121).²¹

Como ya lo esclarece la cita, la transculturación difiere de la transmisión por el proceso que sigue a la inserción de una traducción en cierta cultura (TYMOCZKO, 2007, p. 124). Este proceso depende sobre todo de las proporciones en las cuales los valores y las creencias implicados en el original así como las interpretaciones que se arman a partir de ellos son ratificados por la cultura de destino. Si, en el caso de nuestra novela, las traducciones del registro administrativo o de los errores de lengua forman parte de un mero proceso de transmisión, la visión del mundo que inducen en las culturas receptoras y la medida en la que estas asumen esta visión remiten a una operación de transculturación (TYMOCZKO, 2007, p. 128).

A este respecto, la estrategia ‘adecuada’ en la traducción al portugués de Brasil invita al público luso-brasileño a leer la parodia de ambos discursos, que en el original nubla las responsabilidades de los bandos envueltos en la guerra interna peruana, con las mismas

²¹ “A diferencia de la representación y de la transmisión, la transculturación requiere en el contexto receptor la *puesta en marcha* de las formas culturales que se toman prestadas. Cuando se realiza la transculturación, las formas pertenecientes a cierta cultura pasan a ser propiedad de otra y son integradas con prácticas, creencias, valores y conocimientos anteriores. Llegan a formar parte de los modos de vida propios de los que se sitúan en el polo receptor de la transculturación. [...] En el ámbito textual, la transculturación muchas veces implica la transposición [...] de elementos de un sistema literario (poéticas, géneros literarios, tipos de relato y otros elementos literarios formales; [...] Unos elementos expresados o plasmados por el lenguaje, como discursos o visiones del mundo, también pueden ser transculturados” (La traducción es nuestra).

implicaciones e integrarlas en su modo de ver las cosas. Esta interpretación matizada se desvanece en gran parte en la versión inglesa y sobre todo en la francesa, que resalta el galimatías serrano mientras deja desatendida la burla de los formalismos capitalinos. Es como si estas traducciones les endosaran la violencia política más a los revolucionarios que a las autoridades, que eran incapaces de hacer valer el “Estado en los andes peruanos” por las manipulaciones de “una clase política corrupta e ineficiente” y “la exclusión del grupo indígena del proyecto nacional” (VICH, 2014, p. 5). Así se construye una imagen unilateral de la guerra interna y se pasa por alto que esta fue poblada por terroristas y militares entre los que “ninguno de los dos era el bueno y ninguno de los dos era el malo” y “los dos podían hacer cosas brutales y los dos creían que hacían grandes cosas” (RONCAGLILO, 2008a, p. 2).²²

Por consiguiente, estas dos versiones dan tierra a unas críticas que también se han formulado acerca del original, de que la representación del mundo andino obedece a unas presiones del mercado literario (VICH, 2009b, p. 251). Al negarse a la transculturación de las parodias en todas sus consecuencias y enfatizando el carácter estafalario del mundo andino, las traducciones al inglés y al francés refuerzan la idea de que “la religión y la violencia política son los elementos elegidos para constituir una narrativa de suspenso que calce bien con los imaginarios hegemónicos sobre la realidad latinoamericana” (VICH, 2009b, p. 258).²³ Parecen ser gobernadas por el gusto por lo exótico y el buen salvaje inherente a los respectivos sistemas literarios de destino, por el que estos frecuentemente consideran la realidad peruana como dominada por unos vivos contrastes o por un primitivismo como el que alienta las atrocidades narradas. Así, estas traducciones terminan siendo “etnocentristas” (CASANOVA, 1999,

²² También Degregori (2011) critica semejante representación en blanco y negro. Aunque, refiriéndose a Sendero Luminoso, señala que “su dirigencia nacional y su dirigente máximo fueron los responsables fundamentales del baño de sangre que sufrió el país” no considera a sus integrantes como “un conjunto de alucinados que cayó del cielo”. Así explica sus actividades por una violencia innata en la sociedad peruana que procede de “nuestras debilidades históricas y actuales: nuestras desigualdades persistentes [...] y [...] la política entendida como confrontación y [...] como negocio [...]” (DEGREGORI, 2011, p. 14).

²³ A este respecto Vich (2009b) compara *Abril rojo* con *Lituma en los Andes*, novela en la que Vargas Llosa presenta unas ejecuciones senderistas como sacrificios humanos para complacer a los espíritus de las montañas.

p. 230) y sobre todo alimentan los arquetipos vigentes al otro lado del Atlántico y en Estados Unidos.

Conclusión

Las traducciones de *Abril rojo* a los idiomas concernidos resultan ser, por la diferente transculturación de la ambigua realidad peruana que implican, una operación determinada por su recepción en la cultura de destino. Mientras la sutil dialéctica entre el mundo serrano y limeño que pasa por la parodia de unas particularidades lingüísticas se respeta en la traducción brasileña ‘adecuada’ y su transculturación se realiza perfectamente en el contexto luso-brasileño, no ocurre igual en las versiones francesa e inglesa. Estas más bien son ‘aceptables’ y se ajustan a las expectativas del sistema literario francés, que es dominante en Europa, y al anglosajón que lo es en todo el mundo occidental.

Aunque estas conclusiones se deducen de un número limitado de fragmentos, cuadran con la afirmación del propio autor de que globalmente su novela “en Europa es leída como un thriller, pero en América latina es leída como una novela política” (RONCAGLILO, 2008a, p. 3). La invitación a semejante lectura detectivesca también se verifica en la presentación material de las ediciones de bolsillo francesa e inglesa: la primera es etiquetada de “policier” y los eslóganes en las cubiertas de la versión francesa e inglesa llaman la atención del lector en las truculencias que le esperan: “un four. Du feu. Un four crématoire. Une chaudière à corps humain” o “A sophisticated work of terrifying cunning”.²⁴ Aunque tales aspectos quizá tengan que ser enmarcados en un estudio de la recepción más amplio, no dejan de revelar en dichas versiones una aspiración exótica. Fijándose demasiado en el carácter violento del mundo andino y muchas veces desentendiéndose de la agresividad incluida en el discurso oficial, borran la ambivalencia que el original infunde en la guerra interna peruana y brindan una visión unilateral del conflicto de acuerdo con los estereotipos existentes en las citadas culturas de destino.

²⁴ “Un horno. El fuego. Un crematorio. Unas calderas para cuerpos humanos.” / “Una obra sofisticada, de una pericia aterradora” (Las traducciones son nuestras).

Bibliografía

CALVO RAMOS, L. *Introducción al estudio del lenguaje administrativo*. Madrid: Gredos, 1980.

CASANOVA, P. *La république mondiale des lettres*. Paris: Seuil, 1999.

DEGREGORI, C. I. *Qué difícil es ser Dios: el Partido Comunista del Perú, Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2011.

EVEN-ZOHAR, I. The position of translated literature within the literary polysystem. In: HOLMES, J. S.; LAMBERT, J.; VAN DEN BROECK, R. (Ed.). *Literature and translation*. New perspectives in Literary Studies. Leuven: Acco, 1978. p. 117-127.

GENTZLER, E. Translation, poststructuralism and power. In: TYMOCZKO, M.; GENTZLER, E. (Ed.). *Translation and power*. Amherst, Boston: University of Massachusetts Press, 2002. p. 195-218.

GNUTZMANN, R. *Novela y cuento del siglo XX en el Perú*. Alicante: Centro de Estudios Ibero-Americanos Mario Benedetti, 2007. (Cuadernos de América Sin Nombre, 21)

HERLINGHAUS, H. *Violence without guilt. Ethical narratives from the global south*. New York: Palgrave Macmillan, 2009.

HOUSE, J. *Translation quality assessment. A model revisited*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1997.

KOHUT, K. Política, violencia y literatura. *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, v. 59, n. 1, p. 193-222, 2002.

LAMBERT, J.; VAN GORP, H. On describing translations. In: DELABASTITA, D.; D'HULST, L.; MEYLAERTS, R. *Functional approaches to culture and translation*. Amsterdam: John Benjamins, 2006. p. 37-47.

RONCAGLIOLO, S. A mí siempre me ha interesado trabajar con lo que la alta cultura despreciaba. Entrevista a Santiago Roncagliolo. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, Madrid, n. 40, p. 1-8, 2008a. Entrevista concedida para Doris Wieser.

RONCAGLIOLO, S. *Abril rojo*. Madrid: Santillana, 2007a.

RONCAGLIOLO, S. *Abril vermelho*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2007b.

RONCAGLIOLO, S. *Avril rouge*. Paris: Seuil, 2008b.

RONCAGLIOLO, S. *Red April*. London: Atlantic Books, 2011.

SARMIENTO, R. El lenguaje de la administración. *Revista de Llengua i Dret*, Catalunya, n. 43, p. 13-45, 2005.

TOURY, G. The nature and role of norms in literary translation. In: HOLMES, J. S.; LAMBERT, J.; VAN DEN BROECK, R. (Ed.). *Literature and translation*. New perspectives in Literary Studies. Leuven: Acco, 1978. p. 83-100.

TYMOCZKO, M. *Enlarging translation, empowering translators*. Manchester: St. Jerome Publishing, 2007.

UBILLUZ, J. C.; HIBBETT, A.; VICH, V. Introducción: violentando el silencio. In: _____ (Ed.). *Contra el sueño de los justos*. La literatura peruana ante la violencia política. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2009. p. 9-17.

VENUTI, L. *The translator's invisibility*. A history of translation. London, New York: Routledge, 2002.

VERES, L. Mito, religiosidad, milenarismo y terrorismo en *Abril rojo* de Santiago Roncagliolo. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, Madrid, n. 37, p. 1-14, 2008.

VERVAEKE, J.; DE MAESENEER, R. Entre las ventas de Stephen King y las críticas de Roberto Bolaño. Una conversación con el escritor peruano Santiago Roncagliolo. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, Madrid, n. 45, p. 1-8, 2010.

VICH, V. La novela de la violencia ante las demandas del mercado: la transmutación religiosa de lo político en *Abril rojo*. In: UBILLUZ, J. C.; HIBBETT, A.; VICH, V. (Ed.). *Contra el sueño de los justos*. La literatura peruana ante la violencia política. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2009b. p. 247-259.

VICH, V. Poéticas del duelo. *Sala Preta*, São Paulo, v. 14, n. 1, p. 4-22, 2014.

VICH, V. Violencia, culpa y repetición: *La hora azul* de Alonso Cueto. In: UBILLUZ, J. C.; HIBBETT, A.; VICH, V. (Ed.). *Contra el sueño de los justos*. La literatura peruana ante la violencia política. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2009a. p. 233-246.

